

El camino es el receptáculo del devenir de las cosas; el mar es lo inmutable, o, mejor, la esencia de la inmutabilidad.

Como resumen, ante tal perplejidad, el poeta no puede por menos que sentirse realmente vivir dependiendo del mar, y, como buen hijo de la mar, pronostica que el día de su muerte estará «ligerero de equipaje, casi desnudo».

Marciano BREÑA GALAN



## EXTREMEÑO CACEREÑO

«Alcántara» es tu revista. Ningún pueblo, región o país puede elevarse en sentido alguno si desatiende sus problemas culturales. No hay progreso compatible con la ignorancia o el desdén hacia las cosas del espíritu.

«Alcántara» nació con estas miras y hoy quiere acentuarlas más que nunca. Suscríbete a esta revista que es la tuya, propágala entre tus amistades y defiéndela si te encuentras en otras comarcas o naciones, lejos del solar natal.

## Cuatro sonetos cacereños

### I

Llevas el verso alerta en la mirada,  
Domingo, y la ilusión recién nacida;  
todo un poema se abre ante tu vida,  
toda una senda para ti creada.

¿Qué vírgenes palabras en la nada  
te esperan? ¿Qué verdad será tu herida?  
¿Qué sangre ya te acuerda florecida  
en la quizá cercana encrucijada?

Yo sé que hay una perla mudamente  
animada en la noche de tu anhelo:  
pronto será una llamarada, amigo,  
que te iluminará perennemente...  
y habrá llegado la hora de tu vuelo:  
mi corazón hermano irá contigo.

### II

Escúchame, Gabino, en tí la huella  
de Dios caló más hondo... Entumecida  
Su planta, tú la llama apetecida  
le diste... ¿cómo no iba a hacerte mella?

La moneda de Dios es esa estrella  
que te prende en el alma a la caída  
de la tarde, la luz estremecida  
de su quimera azul... Gracias a ella

desgranas el rosario de tu verso  
cada vez que tus ojos beben cielo,  
cada vez que tu pié crea el camino...

Y en nuestro pulso habita tu disperso  
corazón... Cómo daña ese señuelo  
de la huella de Dios!... ¿Verdad, Gabino?

### III

#### (8 hombres de Majadas de Tiétar rumbo a Alemania)

Las tres de la mañana: allá se fueron,  
con su equipaje de ilusión al hombro,  
para ser algo más que huero escombros  
en esta tierra donde ayer nacieron.

Nocturno tren, atiborrado y triste,  
comienzo apenas de un camino duro,  
en la mente un anhelo semioscuro  
de subir y saber de cuánto existe.

Cumplirán el estigma de la raza:  
vagabundear por todos los países  
de Dios, hacer dinero y retornar...

para ver que la vida luego pasa,  
que por allá perdieron sus raíces,  
que ya es tiempo de recomenzar.

### IV

#### (Tiempo de vivir)

Ya miro todo esto con ojos peregrinos  
y siento en el costado la lanza del adiós:  
inesperadamente nos hallamos los dos  
al cabo de un romance que cobró mi destino.

Cómo admiré tus torres y calmé con tus vinos  
esta enconada herida que sólo entiende Dios...  
Cómo me ha penetrado tu alma hasta la voz  
y me fueron amables tus ásperos caminos!

Hoy visto mi nostalgia de sollozos oscuros  
y acuno, dolorido, tu tierra entre mis manos,  
como poniendo diques al tiempo de marchar...

Te llevo en los poemas nacido de tus muros  
añejos, de tus noches tan hondas de verano,  
de tu gente y tus campos tan sedientos de mar.

**José DEVESA**

